

Universidad Politécnica Salesiana

**SIN NORMAS
NI ESTILO**

Poemario juvenil

Carmen Álvarez / Augusto Rodríguez
Coordinadores

La poesía captura emociones y sentimientos que se materializan, a través de las palabras, en ideas o pensamientos profundos. Lo que para la pintura o el dibujo son los colores y las formas, para la poesía son los versos y las palabras. La poesía es el espejo porque en él se reflejan sentimientos, pensamientos o experiencias que se exponen a un lector quien, a su vez, se mira en él y, en muchos casos, se identifica.

Estas características las podemos encontrar en el poemario *Sin normas ni estilo*. Un rico conjunto de imágenes y mensajes creados por 19 jóvenes para un número infinito de seres, con el único fin de compartir, desde la intimidad del lenguaje, sus mundos sutiles y, a la vez, intensos y poderosos.



ISBN: 978-9978-10-990-8



Sin normas ni estilo
Poemario juvenil

Carmen Álvarez / Augusto Rodríguez
Coordinadores

Sin normas ni estilo

Poemario juvenil

2024



Sin normas ni estilo. Poemario juvenil

© Carmen Álvarez; Augusto Rodríguez

Paula Freeman Trelles; Diego Carangui Coronel; Álvaro Quito Zhinin; Juan Arpi Vélez; Mirka Gil Yanza; Nicole Jara Jarrín; Pablo Ochoa Cárdenas; John Cárdenas Arichábala; Paul Falcón Guamán; Adrián Narváez Zambrano; Doménica León Pulla; Fabián Peralta Sarmiento; Josseline Moscoso Cuenca; Juan Sebastián Castillo Guerrero; Stefany Mogrovejo Tacuri; Nina Ankuash Kaekat; Jhonny Ajila Chuchuca

Ira edición: © Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Cuenca-Ecuador
P.B.X. (+593 7) 2050000
mail: publicaciones@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec

Centro de Lectoescritura Académica - CLEA
Cuenca

ISBN UPS: 978-9978-10-990-8
ISBN Digital: 978-9978-10-991-5
DOI: <https://doi.org/10.17163/abyaups.88>

Ilustraciones: Christian Pasato

Diseño,
diagramación
e impresión: Ediciones Abya-Yala

Quito-Ecuador

Tiraje: 300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, diciembre de 2024



El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de los autores y las autoras.

Índice

Presentación	9
<i>Carmen Álvarez; Augusto Rodríguez</i>	
(Sin) Justificación	13
A mi yo del pasado	21
Cambia el ritmo	22
<i>Paula Estefanía Freeman Trelles</i>	
No tienen color	25
Cielos	27
Pálida espera	28
Hasta la sangre	29
Llanto de arrullo	30
<i>Diego Alexander Carangui Coronel</i>	
Karla Love	32
La cara de la soledad	33
Oscura	36
<i>Álvaro David Quito Zhinin</i>	
Cómo te olvido	38
Perdido	39
Así es la vida	40
El silencio	41
¿Eres lo que todos llaman amor?	42
<i>Juan Sebastián Arpi Vélez</i>	

Terremoto	45
<i>Mirka Mahit Gil Yanza</i>	
Amado cadáver	47
Soledad	48
La nada	48
<i>Nicole Estefanía Jara Jarrín</i>	
Mis ojos hablan por mí	50
Amistad sincera	51
Padre, viejito mío	52
Te dejo ir, pero no porque lo quiera así	53
Tú puedes	54
<i>Pablo Jair Ochoa Cárdenas</i>	
Sierra natal. Camino de mi antepasado	57
Elegía a Egina	59
Afrodita	61
El viejo	63
Un triste adiós	65
<i>John Víctor Cárdenas Arichábala</i>	
Kikinlla	67
Ima tukunki?	68
Allillachu kamki?	69
Kutichi	70
Chinkarishka	71
En español	72
<i>Paul Santiago Falcón Guamán</i>	

Sin título	74
<i>Marcos Renato Morales Sarmiento</i>	
Nota de voz	75
<i>Adrián Fernando Narváez Zambrano</i>	
Aunque no parezca	76
<i>Doménica Alejandra León Pulla</i>	
El regalo de la vida	77
Experiencias	79
<i>Fabián Nicolás Peralta Sarmiento</i>	
Mi bello ángel	81
<i>Josseline Fernanda Moscoso Cuenca</i>	
Imaginate	83
Río de sentimientos	84
<i>Juan Sebastián Castillo Guerrero</i>	
Partida	85
Quimera	87
<i>Stefany Lisseth Mogrovejo Tacuri</i>	
Sueño	91
Dura decisión	92
Has vuelto	93
Olas	94
¿Por qué lloras tanto?	95
<i>Nina Lorena Ankuash Kaekat</i>	

Amar a la distancia	96
Eres mi razón	98
Amor sin medidas	100
Gracias	102
Te extraño	104

Jhonny Alexander Ajila Chuchuca

Presentación

Sin normas ni estilo arroja las palabras, sentimientos y vivencias de jóvenes que descubrieron que tienen el valor de decirlo. Algunos, sin duda, aún no logran despojarse del todo, sin embargo, este libro que les abre las puertas para expresar puede convertirse no solo en el camino a hacerlo, sino en su puerta hacia la consolidación literaria. Junto a los poetas y escritores que hemos revisado la poesía que se despliega en estas páginas, coincidimos en que hay madera para seguir forjando la creación literaria.

Es alentador descubrir cómo los jóvenes pueden, en condiciones siempre reguladas e impuestas por cánones, normas y estilos, romperlas, vencer el miedo y abrir sus corazones dejando ver sensibilidad y emoción que hace mucho tiempo no se sentía. Con ello, la esperanza que siempre anidamos los adultos, de que los jóvenes nos reemplacen y lo hagan mejor, vuelve a renacer. La poesía no se ha perdido, no se perderá mientras haya voces tan sutiles, limpias y simples que muestren en el tejido de las palabras, la hondura de la inteligencia humana.

Carmen Álvarez

Sin normas ni estilo es un libro que nos muestra una gama de voces que van naciendo en silencio, y algunos con más campo, todo lo que guardan en su interior. Voces que esperamos que con el paso del tiempo sigan insistiendo en la palabra, en la poesía, en el silencio que los acompaña y los ilumina. Voces diversas que nos hablan de la naturaleza, de la vida, del amor; que no temen nombrar, profundizar, decir lo que está al otro lado de las cosas. Cuenca es una ciudad única en el panorama ecuatoriano para la poesía. No olvidar que cuentan con voces importantes como Astudillo y Astudillo, Jara Idrovo o el mismo César Dávila Andrade. Leo sus versos, sus poemas, que nos muestran la tristeza, la nostalgia y los sentimientos más puros. Estoy seguro de que con el tiempo cosecharán algunas hermosas joyas. Esas joyas, por ahora, están en proceso. Espero seguir descubriendo lo que guardan dentro y está por iluminarnos.

Augusto Rodríguez

(Sin) Justificación

En la página oficial de Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador dice “La promoción de la lectura es uno de los ejes de gestión prioritarios del Ministerio de Cultura y Patrimonio, de ahí que, a través del Plan Nacional de la Lectura, se han ejecutado varias acciones orientadas a promover y fortalecer la lectura” (2024, s.p), y esto, la mayoría de los ecuatorianos lo entendemos y practicamos. La lectura no representa un problema para un ecuatoriano común, no tenemos altos índices de lectura, sin embargo, leemos en un promedio de un libro completo y dos libros incompletos al año, según la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura que muestra también que el 92 % de ecuatorianos lee en diferentes formatos (OEI, 2022).

Pero cuando nos referimos a la intensidad con la que los ecuatorianos estamos escribiendo, la realidad es muy distinta. La producción escrita está enfocada en la producción académica, no en la producción literaria. En una investigación titulada “Análisis de la producción científica del Ecuador a través de la plataforma Web of Science” (Araujo *et al.*, 2020) se refieren a que nuestro país posee un puesto número 7 de entre 20 países latinoamericanos, en lo que a producción académica se refiere. No se habla de producción literaria como novelas, cuentos, poesía, teatro, entre otros. En este mismo artículo se sostiene que la

producción científica y académica se produce en las instituciones de educación superior, y se considera que nuestra situación social, política y económica conflictiva son los factores que impiden mejorar o superar niveles de condición intelectual, científica y educativa. Otro factor que llama la atención en este trabajo es la reflexión de que:

...existe carencia de conocimiento sobre la producción y redacción de textos académicos por parte de los estudiantes. Esto se da por el paradigma educativo ecuatoriano en el que la escritura no es vista como un eje transversal desde los primeros años de educación formal, estos problemas se van acumulando y finalmente, los resultados en la educación superior no son óptimos. (Araujo *et al.*, 2020, p. 13)

Seguir buscando investigaciones actualizadas sobre los hábitos y procesos de lectura y escritura en los espacios académicos dejarán ver una realidad muy similar a la encontrada en los documentos citados. Pero este trabajo no está enfocado a conocer cómo se está construyendo el pensamiento intelectual o científico de los jóvenes ecuatorianos, desde las perspectivas académicas. Lo que se busca es justificar la propuesta de pequeños proyectos o iniciativas, tanto en centros educativos de formación media o superior como en círculos de personas asociadas que tienen en común el amor por la literatura, para desarrollar pensamiento crítico y reflexión a través de la creación poética.

Las personas que se apasionan por el manejo y uso de la lengua como instrumento de comunicación o de creación artística se mantienen en la idea de que el ser humano es un ser de lenguaje, como lo sostiene Gadamer a lo largo de sus estudios en su obra *Verdad y Método* (2010), esta premisa sustenta que la mente humana está destinada a crear, con solo interpretar, por cualquier medio o discurso, la realidad que le circunda. Es preciso decirlo y afirmarlo, mientras se pueda, la academia ha vencido a la creación literaria y la tecnología la está manipulando inhumanamente. Para nadie es desconocido que podemos hacer poemas (incluso obras de arte plástico y hermosas piezas musicales) con la inteligencia artificial, sin embargo, la parte creativo-sensitiva del ser humano no está encontrando el espacio de reconfiguración que la poesía (y la literatura en general) han sido capaces de lograr.

La palabra poema procede del griego “creación” con ello nos remitimos al poder que tenemos, a partir del lenguaje, de crear, con cada nueva imagen o palabra, el significado de la realidad y de la vida misma. Los seres humanos, y en particular los jóvenes, tenemos la idea de que la creación es un principio divino que está muy lejos de lo terrenal. Consideramos que crear de la nada es dar vida primigenia y sin precedentes. Pero el Universo Infinito nos ha demostrado que somos hábiles creadores de la verdad y la realidad cuando podemos, con las palabras, materializar las ideas y los pensamientos. Crear es volver a hacer, volver a nacer y revestir la vida. Cuando decimos con palabras creamos una nueva sensación: “Es como des-

cubrir la vida que, desde la inocencia o lo simple de las cosas permite volver a pensar y construir otras formas de entender el mundo” (Álvarez, 2021, p. 117).

El presente análisis, que servirá para justificar esta propuesta en la editorial, es un vivo ejemplo de que la literatura y la creación literaria están rezagadas en algunos espacios porque no se las considera investigación, porque para que se proceda a la publicación de un poemario, es necesario cumplir el formalismo (plenamente justificado) de la editorial elegida, pero esta investigación no se ajusta a los lineamientos aunque tiene bien justificado su proceso de búsqueda y análisis como cualquier documento de consolidación del carácter y la condición humana. A pesar de no apearse a lineamientos científico-académicos, el trabajo del poeta (este trabajo) es precisamente esa pesquisa (indagar en portugués), esa búsqueda necesaria en lo profundo de la mente humana. Es dejar ver, de manera insólita, lo que ocurre en la realidad de un estudiante, de un joven, de una mujer, de un hombre, de un ser humano que se mueve y transita en la vida con todo lo que esta representa temporal y espacialmente.

El problema central o la hipótesis que la construcción de estos poemas ha respondido es ¿puede la escritura representar a la vida misma? Y, de ser así, ¿cómo es la vida hoy en día para un joven? Estas interrogantes están ya respondidas en cada palabra, frase, verso, estrofa o poema que se desarrolla en los 54 poemas de 18 estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana de Cuenca. Existe un material valioso, ya sea para los científicos, los poetas, escritores, docentes o

lectores, que permite ver, a través de las imágenes, el poder de la mente creativa y la capacidad de gestionar los sentimientos, que van más allá de la necesidad de informar o comunicar. En este trabajo, el verdadero objetivo es compartir la pasión y el sentimiento. No por compartirlo como tal, sino por develarlo y hacerlo común a través de un libro. Ni la literatura, ni la poesía se crearon con intención académica o de publicación, pero su constitución inocente, simple, honesta y estética alcanzan al conocimiento más elevado y pulido con lo que queda justificado su aporte.

Para concluir, este es un proyecto e iniciativa del Centro de lectoescritura académica de la UPS Cuenca cuyo objetivo es:

Fortalecer las competencias de lectura y escritura en los estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana y constituirse en un centro de apoyo a la consolidación de las habilidades lingüísticas como eje transversal del proceso enseñanza-aprendizaje de las ofertas académicas del nivel de Grado y Posgrado, favoreciendo el acceso, permanencia y egreso exitoso de los estudiantes. (2016)

El título de este libro “Sin normas ni estilo” sintetiza lo que este trabajo encierra porque sus autores, no son expertos en la construcción literaria, algunos no lo escribieron con esa intención. Sus autores no tenían normas para producir su pensamiento, no están ca-

sados con estilo alguno, de allí su condición prístina e inocente, creadora, lista para salir a la luz, dejarse ver (leer) escuchar, sentir. Dejará de ser patrimonio de Lorena, Juan, Fabián, Paula, etc., para pasar a ser el sentimiento de cualquiera que desee tenerlo entre sus poemas favoritos.

Referencias bibliográficas

Álvarez, C. (2021). *Entre espejos. Intimidación y lenguaje en los cuentos de Jorge Dávila Vázquez*. Ediciones Abaya-Yala.

Araujo-Bilmonte, E., Huertas-Tulcanaza, L. y Párraga Stead, K. (2020). Análisis de la producción científica del Ecuador a través de la plataforma Web of Science, *Revista Cátedra*, 3(2), 150-165.

Gadamer, G. (2010). *Verdad y método I y II*. Sígueme.

Instructivo del Centro de lecto-escritura académica Universidad Politécnica Salesiana. (2016).

<https://bit.ly/4faKnQc>

Ministerio de Cultura y Patrimonio (2024).

<https://bit.ly/3UeKcLD>

Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). (2022).

<https://bit.ly/3NtH5Mn>



A mi yo del pasado

Paula Estefanía Freeman Trelles

Lo único que queda es la culpa de haberte tratado así,
engañarme a mí misma con un “solo te amo a ti”
Yo estaba vacía, rota, perdida y no podía notarlo.
 No veía lo que tengo en frente,
 no veía lo que tengo adentro.
 Como un parásito habitando a la gente,
 infectándolos con sufrimiento.
Pero no sabía nada, ¿cómo no pude reconocerlo?
Siempre elegí el placer de las drogas antes que la
 satisfacción del amor.
 Creía que me divertía,
 pero vivía una película de terror.
Si te vuelvo a ver, sería como recaer.
 Ya no es satisfactorio mirarte.
Ahora eres un estímulo que solo me genera placer.
 No te quiero, eso es notorio.
 Los cigarrillos ya no saben igual,
 no tiene caso ir al río para meditar.
 Pienso en el libro que empezamos
 y no pudimos terminar.
Disfrutaba de las cosas que me podías enseñar.
 De verdad creía que te podía amar.
 Cuando salgo a la calle y tomo un camino,
 te busco en los otros y a veces me olvido
 que eres un fantasma que existe en mi mente,
 que debo seguir caminando y mirar el presente.

Cambia el ritmo

Respiro el mismo aire. No creí que estar viva,
era un milagro.

Miro atrás y recuerdo con desaire las veces
que dormía extraños.

Atrapada en un bucle de agonía vivía una pesadilla
con los ojos abiertos.

Mis necesidades no las cubría, y en el mismo baile,
mis amigos se perdieron.

Obsesionada con las ideas de ser la más guapa, que-
riendo ser más delgada.

Destruirme a mí misma por encajar para empezar a
usar a los demás y permitirme ser usada.

Mi mente se distorsionaba en busca de placer.
El alivio era 2 minutos y de nuevo salía a correr.
Respiro el mismo aire.

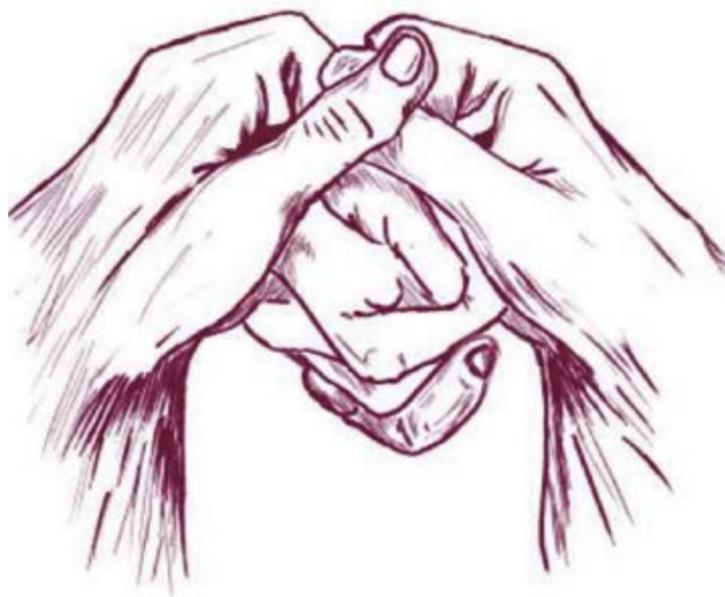
Creo que estar viva es un milagro.

Cambia el ritmo de este baile.

Me quedan sueños por lograr este año.

El camino del perdón será eterno.

Un día a la vez, lo lograré, aprendiendo a soltar a lo
que me aferré, celebrando que sobreviví al infierno.



No tienen color

Diego Alexander Carangui Coronel

Te vine a dejar flores,
mis sentimientos no buscan un alivio.
Te traje dalias del color de tu cabello,
intentando trepar por las trenzas de tu corazón.

Me pesan las penas.
Me quitan el sueño.
El frío quema mi alma.
Y el dolor se centra en mis ojos.

Hoy es el día que no quiero dejarte
con las manos estiradas,
y menos con la sonrisa a medias,
ni con tu cuerpo ardiendo.

No podría amarte más, quiero escapar de las cadenas
que me hacen hablarte.
Hoy te traje flores sin color,
porque mi sentimiento está presente pero no vivo.

Y esto no quiero para los dos,
dolor por una simple ilusión de amor.
Si mi costumbre cabe,
no tengo porqué seguir buscándote,
cuando mi camino termina,
sé que todo seguirá igual.

Perdón por estas flores.
Pues mi pesar retiene augurios,
quieren comprenderte.

Cielos

Me acuesto en el césped, con la llegada de la noche.
Mi dolor susurra tu nombre
y mi corazón palpita porque debo dejarte.

Hasta aquí
mi cuerpo se resiste al dolor
de un recuerdo roto,
y envuelto en tenues miradas que sueltan
un par de lágrimas.

El mundo suele detenerse
y el tiempo es caprichoso,
me encuentra,
sabe robar mi felicidad.

Los cielos son testigos,
el sol es mi defensor.
Si se me culpa del dolor,
es justo que mi boca cuente su versión de la historia.

Sabed que las miradas son crueles,
y tus ojos me matan.
Pero revivo por tus labios,
que son el cielo que demuestra tu amorío.

Pálida espera

Cuando las estrellas duermen.
Cuando la luna descansa.
Cuando el sol observa.
Y las brisas calman.

Cuando el dolor para.
Y las lágrimas sonríen.
Los ríos esperan.
Las corrientes hablan.

Así mi corazón descansa.

Mis flores sueñan
un leve descenso que a mis manos caen,
tan suave que a mis ojos confortan.

Que mi testamento sepa descansar
de una vez por todas.
Y que mi cuerpo libere mi alma que carga dolor en
forma de perdigones incrustados en mi ser.

Espero dormir y que mis letras lleguen a los demás,
que mis palabras toquen el cielo,
que mis huellas marquen océanos
que no estén desérticos.

Espero este descenso,
junto a las voces del tiempo.
Hoy estoy aquí junto a un lívido sentimiento que no
dejará este cuerpo.

Hasta la sangre

Que el tiempo se me acabe,
que el dolor se canse,
que el cielo se me caiga.

Esperare a que llegue la tarde
y así acariciar tus manos.
Estaré siempre en medio de la tinta y el sentir.

Hoy estás conmigo.
Un té y un café que se recopilan en un sentimiento,
un libro que espera y un lector que busca entre tantos
libros el indicado.

Así te espero,
con el corazón en los ojos y con tu mirada
en mi sangre.

Si mi sufrir camina por las carreteras de mi mente
y mi dolor conduce por las cornisas de mis conflictos
sabré que el vivir es eterno cuando se disfruta de los
sentires y el dolor.

Y así, hasta la sangre,
y el tiempo se pare
podré nadar por las teorías que mi mente proyecta.
Las que la vida trata de entender.

Llanto de arrullo

Se lo llevan las brisas.
Se llevan algo mío las brisas ausentes.
Y mi noche tranquila ha sido llanto.

Has sido experto en hacer daño.
Pero mi ilusa pasión adora el aroma de tus labios.
No queda claro cómo y cuándo toco tu alma.
Y sin respuesta abasta el cielo.
No quiero mirar mi rostro y encontrar grietas del
tiempo perdido contigo.
Hoy soy yo, junto a los Andes y los caminos de piedra.
Huyendo del cielo y escuchando el dulce sonido que
tocan mis lágrimas.

Pues para ser tuyo necesito ser el viento.
Para tocarte.
Y para amarte debo esconderme en tus ojos.
Quiero hablarte del amor antes de que te vayas.
Antes de que el cielo caiga otra vez.
Antes de que los fríos páramos terminen
con mi ilusión.
Debo hacer algo.

Hoy mi amor no pierde las esperanzas.
Como si la brisa se llevara algo que es mío.
Persona de piel perla, castaña sonrisa y sangre
serrana.

Me ha encantado sin embrujarme.
Vivo de tu boca como quien ha ganado el sol.
Quisiera ser el todo que necesitas.
Pero tan solo me queda este llanto de arrullo.
Que mese en lágrimas este dolor por tan solo
amarte.

Quisiera acariciar tus manos sin miedo
a que rompas mi vida.

Aquella canción,
que al final no logro escuchar.
Me dicta que debo declararte mi amor.

Pero mientras recuerdo tu nombre, tus labios y tu
rostro, ingenuamente lloro.

Karla Love

Álvaro David Quito Zhinin

En una tarde color carmín,
el sol resplandecía y tú paseabas en el jardín.
Princesa, tan roja,
como aquellos días de nuestra boda.
Aquí es donde los mundos son inciertos.
Los engaños son gigantes encubiertos:
escondiendo la verdad...

De los días en los que te llené de rosas,
escondidos en aquel templo de tus caricias,
desafiando mi tolerancia y midiendo
todo lo que creas que esté mintiendo.
Mi nivel de confort avanza cuando mis manos
van navegando tu cuerpo cual Titanic en caos,
descontrolado con toda razón,
solo pensando en satisfacer tus deseos.
Sabes que siempre puedo cumplirlos.

En estas pocas y cortas palabras
explicaré el universo de alocadas vivencias,
con una bella y furtiva dama.

Por favor entiendan la intensidad de esta llama,
que de forma absurda
me hizo adentrarme en ella y sin duda
me perdí en sus laberintos de pasión
cediendo a la seducción.

La cara de la soledad

Al ver sus ojos lo supe enseguida, no hay salida
dentro de una conciencia suicida.

Era aquel ser que aún sufría en silencio
sin mover su corazón porque le dolía.

Dentro de un mar de pensamientos que
no lo ahogan por cobardía.

Perdiéndose en el terreno inhóspito del sentimiento
sin señales de alegría.

Quizás sea tiempo de despertar o,
debería dejar de soñar.

Porque después de unas horas te ahogarás,
sin pensar en todo lo que vas a dejar.

Y sentirás una rara sensación que te podría gustar,
fascinar o encantar.

Es la sensación de soledad que no te va a abandonar,
aunque no la quieras dejar entrar.

Mis días se nublan y mi mundo se encoje,
será porque al fin perdí mi norte,

o quizás mis neuronas tuvieron un choque.

Será mi respiración que no responde, o
simplemente

mi razonamiento que esconde a mi cerebro
dentro de un cofre.

Tras esas sustancias sin nombre, mi nombre
se desvanece y mi realidad desaparece.
Las mentiras son obvias y las sonrisas son falsas
y ya me agobia ver tantas matanzas.

Ya no pregunten, porque estoy bien a solas,
sonriendo porque debo, aunque tú te opongas.
Esta letra de las sombras te empujará si no avanzas
porque en ocasiones la oscuridad
es una de las mejores templanzas.
Convirtiendo a la maldad en una
de las mejores balanzas.

No pienso, solo actuó a la hora de realizar.
Esto que para mí es mi vida, porque,
además de razonar la soledad me hace expresar lo
que de verdad siento, dejando de aparentar
lo que la sociedad desea verificar en cada individuo,
es el deseo del poder, sin dejar
de codiciar aquellos vicios para su alma
ensuciar y malgastar.

Esto en realidad va más allá de lo ordinario.
A veces despierto y sonreír no es una opción,
y hago todo lo contrario.
Es un vaivén de emociones y pensamientos donde
ya no hay sentimientos.

Caminar o salir ya no me hacen gracia,
ver los atardeceres
y no pensar en alguna desgracia.
Ya es imposible visualizar un paisaje normal en esta
sociedad llena de mendicidad.

Los niños son peones y las niñas esconden
sus nombres para poder trabajar
Para ayudar a los padres, en lugar de estudiar
para crear un mundo donde volar,
soñar y sus metas alcanzar.

Estamos perdidos porque no se puede lograr
que la gente cambie su manera de pensar,
ya es complicado para muchos hacerlos razonar
y que puedan mirar toda la oscuridad de su
realidad.

Oscura

El cielo se pinta de rojo.
Actualmente correr ya no es una opción.
Las balas te alcanzan hasta el ojo
y no se sabe quién fue al Panteón.
Hay rostros y cuerpos inválidos,
cicatrices invisibles dentro del alma.
Fueron labrados y elaborados
en una zona de alarma.

La salud, economía y educación
ya no son de importancia para la nación.
Quizás no termine en algo bueno,
pero la mayoría ya lo ve como un juego:
matanzas sin fundamentos,
huérfanos sin alimentos,
desgracias y pérdidas.

Nadie hace nada, ni Dios se mete en las guerras.
Esto ya se descontroló,
como dijo Cancerbero,
el mundo es de piedra que ya se hundió.
Hasta aquí llegué yo, porque esto ya se acabó.

La infancia se quedó atrás
pues las navajas son tu disfraz
para borrar lo que aprendiste
cuando viniste al mundo, o sea cuando naciste.

Los niños ya no juegan a atrapar,
ahora son ellos los que trabajan sin descansar.
Los problemas se están volviendo gigantes,
pero las soluciones no parecen importantes.

Gente sin empatía por el de atrás,
que se encierra en su mundo tan voraz
sin poder, siquiera, balbucear.

Cómo te olvido

Juan Sebastián Arpi Vélez

Tengo sentimientos en mi corazón,
que no sé cómo controlar.
Tengo un dolor en mi alma que no sé cómo arrancar.
Y tengo un amor imposible, que no sé cómo borrar.

Un día te conocí y supiste llegar a mí,
ahora ya no sé, cómo te saco de aquí.
Tal vez con palabras duras.
Tal vez con el silencio.

Te quiero olvidar,
pero aún busco la forma.
Quizá me ayude algún conjuro.

Comenzó con palabras bellas, que pensé jamás oír.
Luego conocí tu vida y así me fui enamorando.
Y ahora todas las noches me pregunto
¿cómo te saco de aquí?

Perdido

Hoy me encuentro solo y sin tu amor,
perdido entre sueños y en tu corazón.

Perdida entre palabras falsas
que no sé cuándo van a terminar.
La salida sería dejar de buscarte.

A veces quisiera dejar de sentir.
para dejar de llorar.

Pero este sentimiento es terco,
y cada día se empeña, por recordarte más y más.
Forzando un destino es incierto.

Así es la vida

La vida tiene muchos caminos,
pero hay uno que todos intentan buscar,
aunque casi nadie lo logra,
porque es difícil de encontrar

Todos tenemos sueños, difíciles de alcanzar.
Necesitamos un amor, pero es difícil de hallar.
Necesitamos alegrías, pero siempre tardan en llegar.

Porque la alegría no se busca, simplemente llega.
El amor no se busca, él nos encuentra.
Los sueños no se alcanzan, si no se lucha.

La vida la hacemos nosotros,
aunque sea difícil de controlar,
buscando respuestas que quizás
no podamos encontrar.
Porque la vida al final es un misterio del que nadie
logra escapar.

El silencio

Prefiero no hablar del amor,
porque son solo historias pasajeras.
Sería como hablar de la soledad,
pues aún no encuentro nadie especial.

Quisiera encontrar el significado real
entre amor y no soledad.

Dicen que el amor quema y llega a lastimar.
Para qué hablar de amor si solo nos logra zanjar.

Prefiero seguir con mi soledad,
que me llena de una paz silenciosa,
y me ayuda a disfrutar.

La soledad me dice quién soy cuando
más dura la vida me quiere atacar.
El amor es un revolver
que sutilmente me quiere matar.
Trasformado en palabras que al final
me harán llorar.

Pero prefiero no hablar del amor.
Prefiero no hablar de la soledad,
Porque al final son el mismo sentimiento,
esperando la persona ideal.

¿Eres lo que todos llaman amor?

Si mis labios no pueden decirte te amo,
quiero que mi corazón lo repita
cuantas veces yo respire.

Si mi cuerpo no puede estar en tus brazos,
quiero dejar de vivir por un segundo,
hasta que tú y
yo estemos juntos.

Porque mi corazón te necesita para seguir latiendo,
mis labios tienen sed de ti
y mi cuerpo ganas de ti.

No quisiera que te vayas de mi lado,
porque te necesito para seguir respirando.
Pero no quiero atarte a mí, si no serás feliz aquí.

Prefiero verte sonreír a la distancia,
que perderte estando a mi lado.

Pero tengo un sueño, y por ello seguiré luchando.



Terremoto

Mirka Mahit Gil Yanza

La tierra tiembla, el pueblo se levanta.
Todos corren fuera de su casa,
¿qué es lo que sucede? Aún no lo entiendo.
Miro a mis costados y todo está cayendo.

La tierra se triza cual tempano de hielo
y el pueblo agoniza en este desierto.
Somos mendigos, somos guerreros.
Estamos perplejos, qué dolor inmenso.
Las súplicas se elevan al cielo y
gritos de auxilio se escuchan a lo lejos.

Los socorristas caminan entre escombros,
rescatando personas atrapadas,
moviendo paredes colapsadas,
buscando señales de vida.
Aún no salgo del asombro.

De lágrimas se llenan mis ojos,
un bebé de 6 meses ha sido rescatado,
entre llantos y alegría es atendido,
aunque miles de personas han aparecido.
Cada intento es bendecido.

Gracias, hermanos, gracias familias,
seguiremos firmes buscando nuevos caminos,
a pesar del terror vivido.
El sufrimiento y dolor del mundo hemos sentido
basta de maldad, basta de martirios.

La lección hemos aprendido.
Unidos adultos, jóvenes y niños,
desde las cenizas resurgiremos.
Por la paz, el amor y el bienestar
Siempre lucharemos

Amado cadáver

Nicole Estefanía Jara Jarrín

Abismal pasión dejaste en mi piel.
Muy profundo, no se puede ver.
Y ya nadie tiene habilidad para calmarme.
Todo eso lo hiciste tú, mi fúnebre amante.

Pero yaces en un viejo obituario,
con palabras marchitas, al final de tu armario
y este sentir se quedó, por ti, esperando
pero nunca saldrás, mi amor putrefacto.

Ahora llora mi alma, buscando la tuya.
Y tú, tú acallas lo que la tuya murmulla.
Ahora te encuentro otra vez,
y tú, tú eres solo migajas de lo que fuiste ayer.

Soledad

Sale del pecho para dar vuelta a mi corazón
deshecho.

Se enjuga mis lágrimas y, en mis pupilas, baila.
Retuerce de dolor todo mi cuerpo,
lo exprime, lo deja seco.

Así es mi soledad, abruma por las noches,
no me deja en paz.

Pero me arropas, me abrazas como no lo hace papá.

Me cantas y cuentas cuentos para arrullar.

Me tomas de la mano, me dejas llorar.

Por eso te vas, porque eres muy buena amiga,
soledad.

La nada

La tristeza otorga un privilegio
que nadie más puede tener.
Te da palabras secas, como huesos para roer.
Te clava una espina, veneno en el alma.
No queda otra opción que escribirle a la nada.

Elegí quedarme, sabiendo que me dolerá.
A pesar de que advertiste que te irás.
Pero vale la pena el desierto, si calmas mi sed
y sentir la ausencia, si te vuelvo a ver.

Deja que te piense esta noche,
deja que te roce la piel.
La paz, soberbia, se apaga en tus labios
y tu frío es tanto, que empieza a arder.

Porque ahora me pierdo sin tenerte.
Me falta que me arranques del cuerpo y me hagas sentir
que no hay otra vida, pero sí mil muertes,
que desmayo seguido si no estás aquí.

Quédate dos minutos más.
Quédate con la vida que te puedo dar.
Quédate con lo que soy o llévate todo, si te vas.
Me da igual, si te voy a querer solo hoy.

Mis ojos hablan por mí

Pablo Jair Ochoa Cárdenas

Mis labios no dicen nada
al verte pasar,
pero basta una mirada
para que veas
todo el amor
que te puedo brindar.

Amistad sincera

Esa forma de cuidarte y hacerte reír
más que alegrarte el alma,
es para que entiendas
que puedes confiar en mí.

Una palabra de aliento
esa amistad de mucho tiempo,
no morirá como un lamento
porque mi cariño estará siempre.

Padre, viejito mío

Tus pasos se acortan de mucho andar,
tus brazos se agobian de tanto trabajar,
tus miradas profundas me dicen que no te rendirás,
me entregas tu amor sincero e incondicional.

No te rindas por favor, eres mi motor para avanzar.
Tus consejos sabios hacen de mí una persona mejor.
Me has enseñado que, con lucha y humildad,
todos mis sueños puedo lograr.

Te dejo ir, pero no porque lo quiera así

 Mi alma llora con dolor
 y tú eres la razón,
 no te culpo por este amor
que nació sin que lo supiera.

 Te dejo ir amada mía
 no porque lo quiera así,
los dos sabemos que por ahora
 hay sueños por cumplir.
 Llegará el otoño
 y nos volveremos a ver.
 Si de algo estoy seguro,
 este amor es solo para ti.

Tú puedes

En la vida no hay luchas sin victorias
tampoco llantos sin dolor.
La perseverancia está en alcanzar tus sueños
sin duda lo lograrás gracias a Dios,
bendecido estarás.



Sierra natal. Camino de mi antepasado

John Víctor Cárdenas Arichábala

Tierra de encantos y cuna de mis pasiones.
La alegría en campos de lirios que adornan los montes.
Aves de distintos colores entonan mil canciones,
picotean los granos esparcidos sobre las flores.

Pinos que trepábamos de niños como simios,
sostienen algunos columpios en varios sitios,
armados con llantas viejas por nuestro querido padre
que, a nuestros ojos, eran una gran nave.

Desde donde a lo lejos nuestro radar divisaba
a la hermosa madre que nos llamaba.
Saltábamos y corríamos con el cuerpo todo rayado
y sudado, ella nos esperaba con una hilera de hojas
de banano.

En fila, sobre ellas presurosos, nos colocamos.
¡Sujétense de donde puedan que ya arrancamos!
Pequeños pasajeros, y como piloto, mi hermano.
o nos preocupaba el tiempo pues aún era temprano.
Gritamos a todo pulmón por la colina
hasta llegar al puerto de la marina.

Por supuesto solo eran restos de árboles viejos,
pero a nuestros ojos un gran velero
nos dejaba perplejos.

Abordamos y surcamos los mares ante crueles
tormentas.

Yo aún me pregunto ¿Qué hacia una vaca sobre ellas?
Dios mío, no permitas que olvide aquellas vivencias,
donde la vida era tan simple y bella.

Donde mi madre cargaba en un viejo talego la yerba
mientras jugábamos con piedras
y pedazos de madera.

Permíteme volver cuando termine mi vida mortal.
A ver a mi familia en mi sierra natal,
tierra mágica de una belleza espectacular.

Elegía a Egina

Con la brisa de febrero y el gorjeo de las palomas,
la mesa de caoba y charlas en varios idiomas,
sus arrugas relatan una historia silenciosa,
las penas de un viejo amor
traducidas en el lenguaje de una lágrima,
cuando esperando su llegada en la estación,
Ella jamás volvió.

En su mente habita un recuerdo,
el arrebató de un primer beso,
su suave aroma que se desvaneció
y una promesa que nunca se cumplió.
Él espera su retorno
sentado en la estación
donde los amores jamás regresan,
donde la flor yace marchita entre sus manos.
No cabe duda, ella realmente existió.

Fue el perfecto retrato de amor que vive en su
corazón.

Cómo explicar la sonrisa que en ella encontró.
Cómo explicar lo que por ella sintió.
Aún en su despedida, él se alegró.
Su amada emprende un nuevo viaje
con un pedacito de su corazón.

No habrá un segundo hola o adiós, pero lo
intentaron.

Varias remembranzas hermosas se llevaron.

El reloj avanza y continúa inmutable,
preguntándose
por qué no la besó.

Por qué no la tomo de la mano un minuto más.

Por qué no la abrazó un segundo más,
y, de sus ojos, una segunda lágrima brotó
reflejando las penas que se siente incapaz expresar.

Lo mucho que en aquella despedida quiso llorar

En la estación, una melodía lo acompañará
mientras espera a su amada
que jamás volverá a su lado.

Afrodita

Una marca de agua sobre el espejo
revela la inquietante limerencia
Del momento que observo perplejo
Tus claros ojos de iridiscencia

Tus pestañas reciben los colores
Del arco iris de mis pasiones
Luceros, marrones tentadores
Seducen ciegos mis amores

Enmarca tus bellos labios
un arrebol de ilusiones,
dulce tentación en tus sabores.
Tierna niña mía.

Un acendrado tacto de seda,
la dulzura es lo que queda.
Acompaña tus pálidas mejillas
un claro brillo de centellas.

Tu fina piel aguarda en tu lecho
abrazando tu blando corazón
donde el exterior de tu pecho
derrite de lujuria mi visión.

Una gélida caricia de tus manos,
fragancia de clavel recae en tactos.
Tierno abrazo, un cálido arrullo
calienta mi cuerpo, un murmullo.

Tú, diosa de mis anhelos
llévame a través de aquellos tiempos
en que tu dulce mirada me atrapaba
y la tinta de mi corazón por ti sangraba.

El viejo

Cargaba en una mano el bastón y en la otra su
machete.

Montaba a caballo pues odiaba que le digan vejete.

Desde tiempos de joven fue un gran jinete.

Su poncho de lana de oveja guarda calor
para la noche junto a los compadres y algún vividor,
brindaban juntos acompañados de barriles de licor.

Recuerdan aquellos tiempos en la lejanía.
la siembra de caña en las pampas que recorrían
y el requinto de Jaramillo que en los huesos se sentía.

Los pueblos de casas de adobe y caminos de tierra.

Los puentes de cuerda que colgaban por toda la
Sierra.

La vieja María que cantaba
clamores de una antigua guerra.

Mercados de pueblo y el viejo Pablo
tomando su refresco.

Melodías de feria entonaban

¡Maíz, papa y poroto fresco!

Quintales de fruta del huerto, todo era tan pintoresco.

Espero estos recuerdos te cobijen en la noche fría.
Sin tu presencia la loma se siente tan vacía.
Hasta pronto querido viejo,
nunca pensé que tanto te extrañaría.

Un triste adiós

Estoy roto y malgastado.
Herido y sollozando
pues tus largos silencios y tu ausencia
acabaron alejando mi presencia
de los aleteos salvajes de tu indomable existencia.
Epifanía de mi alma en pena
rechazas mis versos escritos en la arena.

En tus fríos brazos he encontrado
las profundas memorias que has aprisionado
producto de tu indiferencia.

Hacia mi inconmensurable limerencia
que yace dentro de mi cuerpo en calma,
y la fisura de cristal en mi alma
derrama lágrimas de olvido
sobre el suelo en que me encuentro perdido
buscando tu improbable sonrisa
la cual dentro de mis sueños se desliza
perdida entre las sombras del pasado
responsables de mi inevitable estado.

Fuiste la musa de mi amorío,
el sueño por el cual sonrió.

Despierto en la calidez de la noche,
recuerdo el sonido del vestido y tu broche
deslizándose lentamente bajo tus caderas
cuando corríamos presurosos por las escaleras
dos cuerpos celestes en trayectoria inminente
destinados a formar un eclipse coexistente.

Pero, lástima doncella ajena,
te marchaste descarada y muy serena
sin decirme adiós.

Kikinlla

Paul Santiago Falcón Guamán

ñuka shunkupi kikinlla kawsanki
llakta llakta rini, karu karu purini
shinallata kikinta mana kunkani
hawa pachata rikuni, kikinpa ñawita tarini
ura pachata rikuni, kikinpa shunkuta tarini
maypi kashpash, ima pacha kashpapish
kikinta kuyani, kikinta mana kunkani

Ima tukunki?

ima tukunki kuitsa, ñuka kuyayta rikuchini
shinallata rakinki, ñuka shunkuta kuni shinallata
shitanki, allilla kani ninki, shina ñuka llakirini
kikinta yuyashpa, ñukata yuyankichari, kikinta
kuyani,
ñukata kuyankichari, ima pachakamanta ñuka
kuyasha
ima tukunki kuitsa, mana chashna kausasha

Allillachu kamki?

chiri pachapi kani, karu llaktapi kani
kikinta yuyashpalla alliyani, allillachu kanki
ñukata yuyankichari, ñukata kunkankichari
ñuka yuyaypi kawsanki, ñuka shunkupi tarpunki
maytachari rinki, piwanchari rinki
kikinwan kawsayta munani, allillachu kanki

Kutichi

ñuka shunkuta kurkani kuyankimari nishpa
urkukunapi kampa shutita kaparirkani
ñukawan kawsanki nirkani, llaktakunata ñukawan
purinki nirkani, imata yacharkani kampa shunku
ña mana ñukapa kakta.

Chinkarishka

tukuy puncha chinkarini, kawsay mana rikunik
yayta chinkachini, punchanta wañuni
allillachu kanki niwankuna, kushilla ari nini
shinapish ukuta wañuni, muskuyllapi ñuyashpa
kawsani

En español

1. Solo tu vives en mi corazón.
Aunque viaje de ciudad en ciudad,
aunque camine cada vez más lejos,
No te puedo olvidar, miro el cielo
y encuentro tu mirada, miro el suelo y encuentro
tu corazón
en donde quiera que esté, sin importar el tiempo,
solo a ti
te sigo amando, solo a ti no puedo olvidarte.
2. ¿¡Sucede algo mi princesa!?, te muestro mi cariño
y me desprecias,
te entrego mi corazón, y lo arrojas cual objeto sin
valor,
me dices que estás bien, pero mi corazón entris-
tece con tu recuerdo,
tal vez me recordarás, mi cariño es tuyo, tal vez
me amarás, la espera
me mata, ¿¡sucede algo princesa!?, no puedo vivir
así!
3. Tiempos de invierno, y tan lejos de ti.
Solo con tu recuerdo enciendo mi ser, anhelo tu
bienestar,
anhelo tu amor, tal vez viva en tu olvido,
pero tú naces en mis recuerdos, siembras en mi
corazón.

Qué rumbo has tomado, quién te arranca una
sonrisa.

Sueño con ser el autor de tu sin fin de alegrías,
¿cómo estás mi amada?

4. Te entregué mi corazón, anhelando tu amor.
Grité con gran euforia nuestro amor.
Viviremos juntos, lo prometimos, recorreremos
el mundo que tanto soñamos,
sin embargo, tu corazón ya no me pertenecía.

5. Desapareces ante mis ojos, mi vida ya no
tiene sentido.
Pierdo tu amor, muero al amanecer.
Me preguntan si estoy bien,
entre sonrisas falsas les digo sí,
sin embargo, muero por dentro, solo en mis
sueños rebose de alegría al amarte una vez más.

Sin título

Marcos Renato Morales Sarmiento

En la parte más intensa de mí
donde viven los sueños y el querer,
nace un verso que busca encontrar,
las palabras más bonitas.

Es un poema que sale del corazón,
en el pensamiento,
donde cada verso se arropa
y se une en una danza ferviente.

En sus palabras se esconden mil suspiros,
como estrellas brillando en lo más tierno,
y se deslizan por el papel sin dueño,
en busca de un alma que los inspire.

No importa quién lo escriba,
pues el amor no entiende de autoría,
se derrama libre, sin limitación,
buscando en el mundo su destinatario.

Así que toma este poema como tuyo,
siente cada palabra,
pues el amor no necesita dueño,
se regala y se comparte sin ver a quién.
Que este poema sea un refugio sincero,
para aquellos que aman
pues, aunque no tenga autor reconocido,
el amor es su destinatario, siempre ha sido.

Nota de voz

Adrián Fernando Narváez Zambrano

Y en aquel instante de soledad
los segundos se volvieron
eternos. Yo esperaba el
cumplido sereno,
de una voz que me lleve a la tranquilidad.

¿Quién adivinaría que fuera tu último mensaje?
A pesar de que no quise disculparme,
y la culpa me carcome el orgullo.
Tu estoica iniciativa de conclusión
fue capaz de traer serenidad a mi mente.

Y aproveché cada nota de tu melodía parlante,
de aquella escala de llanto cortante.
Sé que buscabas que te respondiera,
pero era mejor un final gris,
ante un relato triste sin fin.

Aunque no parezca...

Doménica Alejandra León Pulla

Aunque no parezca, me sentí amada.
A pesar de hacerme daño te amaba.
Y me di cuenta, que no era tan fuerte como pensaba.

Aunque no parezca estaba muerta.
Mi alma agonizaba y sangraba,
pero aun así te mostré una sonrisa,
¿Y para qué? Si ni parecía que me amabas.

Aunque no parezca dependí de ti,
Y contigo sentía lo que con nadie sentí,
Prendo otro cigarrillo, sentada en aquel lugar donde
fuimos felices,
pero en vez de sentir mariposas, sentí lombrices.

Maldita sea, aunque no parezca,
cada noche antes de dormir e imaginar cualquier cosa
mi alma reprochará al corazón y a mi cabeza,
porque ellos me harán pensar que algún día vas a
volver...

~Aunque no parezca...

El regalo de la vida

Fabián Nicolás Peralta Sarmiento

La vida es un regalo,
un suspiro, un camino,
un sueño hecho realidad.

La vida es un momento,
un instante, un latido
un abrazo a la humanidad.

La muerte llega,
cruel y despiadada,
para arrebatarnos la vida,
para dejar una herida.

La muerte es
el final del camino,
el final del suspiro,
el final del abrazo.

Pero, aunque llegue,
la vida sigue
y aunque el cuerpo se vaya,
el espíritu queda andante.

Así que vive,
disfruta cada momento,
ama con todo tu ser,
y deja un legado.

Porque, aunque la muerte llegue,
tu vida seguirá viviendo,
en el corazón de aquellos,
que te amaron.

Experiencias

Juventud, llama que arde con pasión,
el tiempo de sueños, de ilusión,
es un horizonte abierto lleno de color,
el mundo es tuyo y todo es posible.

Juventud, brisa fresca que acaricia el rostro,
un torrente de energía que no tiene tope,
corazón impetuoso, latiendo con fuerza,
buscando aventuras y descubriendo la vida.

En tus ojos se refleja el fulgor del deseo,
la sed insaciable de explorar lo nuevo,
caminas por senderos nunca antes trazados,
rompiendo los límites que otros han dejado.

Juventud, canto de libertad y rebeldía, desafiando
normas con valentía, buscando tu identidad,
tu propia voz, en un mundo que a veces parece feroz.

Ríes sin medida, bailas con alegría, sientes el pulso
de la noche y el día, amores efímeros, pasiones ardientes,
enredados en sueños y momentos emergentes.

Pero no olvides, juventud fugaz,
que el tiempo no espera, no da tregua jamás,
aprende, crece, construye tu camino,
que la juventudes un tesoro divino.

Y cuando el tiempo haya dejado su huella,
y la madurez te envuelva en su querella,
guarda en tu corazón cada experiencia vivida.

Mi bello ángel

Josseline Fernanda Moscoso Cuenca

Tú mi bello y dulce ángel, caballeroso y bondadoso,
el ser más valioso.

El que me ayuda a vencer el temor
de darme a conocer como verdaderamente soy.

Tú mi bello ángel, mi gran protector.

El que me enseñó cómo salir adelante,
El que me dijo que todo es posible y no imposible.

El que me guía a cada segundo y minuto de vida.
El que siempre valoraba cada logro
que daba y alcanzaba.

Tú, el que siempre me apoyaba para que fuera una
persona de bien,
Fuerte, una valiente, a la que siempre quisiste ver.

Aunque ya no estás junto a mí, solo puedo mirar al
cielo y elevar una oración para ti.

Siempre estarás en mi corazón, anhelando por ti,
para volver a ver la sonrisa que guardabas dentro de ti.

Sé que sientes todo el dolor que siento por ti.

Sé que desde el cielo tu noble amor me puede
abrazar.

Siempre me quisiste y me valoraste sin juzgar mi
verdad.

Te agradezco por todo tu amor incondicional.

Te extraño mi dulce bello ángel celestial.

Imaginarte

Juan Sebastián Castillo Guerrero

Admirarte es lo mejor que puede ocurrir,
no conozco méritos ni aires culposos en
tu desprecio, hombre y victorias de
recuerdos fugaces que decaen.

Sencilla en el calmo río,
una entrega sin lucha,
que, como pájaro herido,
entre blancos dedos me mira.

Encárgate de lo infeliz de tus lágrimas,
llévate el oscuro árbol de soles muertos.
Indiferente
tú y yo, el olvido tienta tu deicidio y tu
báculo semblante.

Desesperos lejanos,
ahogados, huesos sujetos.
Acabado altera la ausencia
más presente de mi infame tiempo.

No vengas al cálido abrazo. Huye de mí,
al final yo, soy la vida que te acosa y tú,
la muerte que tanto resisto. En mi escritorio,
he merecido la derrota de mis libros y la
amargura de este rosario.

Río de sentimientos

Los sentimientos son como ríos.
Poderosos torrentes que al corazón nutren.
Son el latir intenso en el pecho que siente,
la esencia misma de lo que nos hace vivientes.

Los sentimientos son notas de una sinfonía,
mezclando alegría, tristeza y melancolía.
Son versos enredados en el alma despierta,
poemas vivos que dictan nuestra propia historia
incierta.

A veces nos abrazan con su dulzura infinita,
y otras nos envuelven en una sombra amarga y
maldita.

Pero en cada latido, en cada respiración,
los sentimientos nos muestran nuestra verdadera
razón.

Son espejos del alma, reflejos del ser,
y en su complejidad, nos ayudan a crecer.
Son la esencia misma de nuestra humanidad,
la guía en el camino de la autenticidad.

Así, en el lienzo de la vida se despliegan,
los sentimientos que en nuestro ser se ciegan.

Partida

Stefany Lisseth Mogrovejo Tacuri

Cómo no recordarte día a día, cuando solíamos ser
pequeños y mamá nos abrigaba y papá nos protegía
Ahora la vida ya no se rige en la alegría pues tu
ausencia nos ha dejado en una profunda y afligida
agonía.

Cada vez contemplo la ventana donde solía esperar
tu llegada. Con una sutil sonrisa en tu rostro respo
días a mi mirada.

Solía correr y recibir el más sensible y afectuoso
abrazo que tanto anhelaba.

Pero ahora que los caminos se disponen por una
dirección diferente la ventana, la mesa, la casa,
la familia, varió vastamente.

Un vacío auditivo e incesante, añoro que calme.
Me pregunto si algún momento calmará este dolor
insondable.

Nuestros padres afrontan un nido vacío,
sus ojitos cristalinos reflejan el amor y desasosiego
No tengo más que culpar al perverso destino
llamado vida.

¿Cómo se puede llamar ley de vida a un suceso tan doloroso como una despedida?

Aún la esperanza golpea aquella puerta donde te vi partir. Aquí te esperamos. Sé que el devenir de tu llegada se aproxima.

Y nos sentaremos todos a la mesa, las sillas ya no estarán vacías y volveremos a ser de nuevo una verdadera y feliz familia.

Quimera

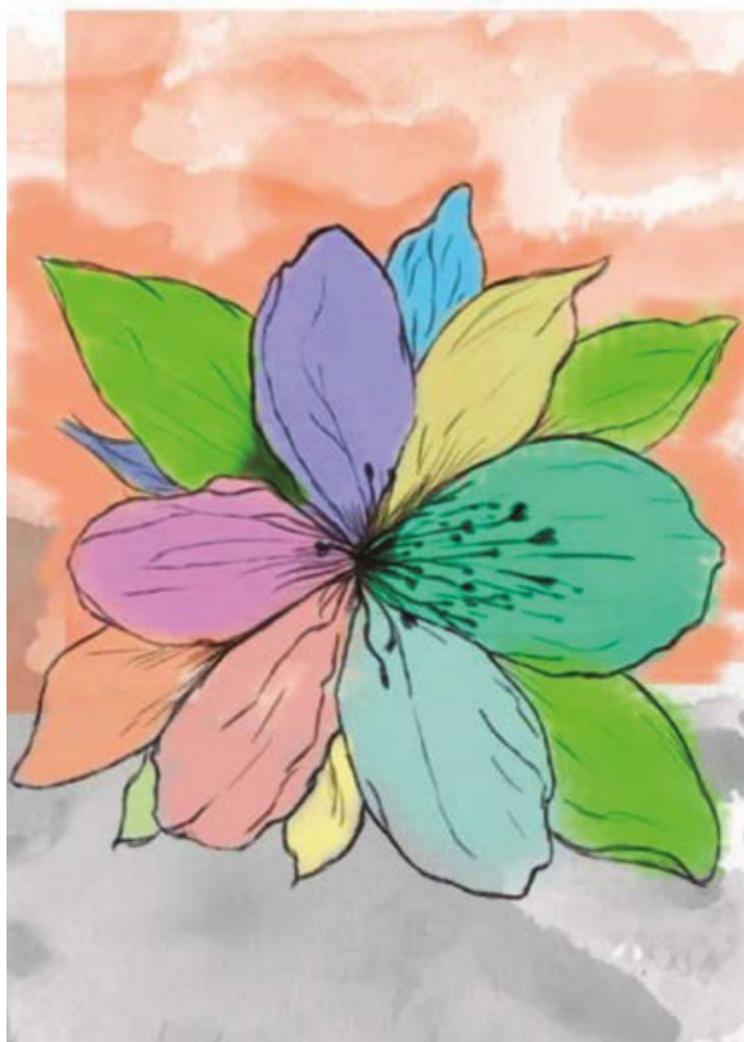
La ilusión hoy embarga mi alma,
pero con ello viene una infelicidad que la apaga.
No entiendo cómo pude llegar a tener estas dos
emociones al mismo tiempo en mi vida
y hoy en día por eso solo paso en vigilia.

No hay palabra que describa esto tan profundo,
puesto que una quimera llamada amor ha llegado a
mi corazón.

Mi cabeza se confunde y aturde,
no me esperaba esto,
pero tu sonrisa y bellos ojos hicieron que cambiara
mis gestos.

Pronto todo pasará y volveré a la realidad.
Pero no quiero aún despertar, aunque sé que vivo
una extraña vitalidad.

Contigo me siento en otro mundo.
Me está causando dolores cefálicos.
Tengo que despertar y despedirme de ti de inmedia-
to, será lo mejor para los dos.
Adiós, amor mío, tal vez en otra ocasión
nos volveremos a encontrar,
y esta vez sin que el destino esté en nuestra contra.



Sueño...

Nina Lorena Ankuash Kaekat

Sueño con el cantar de los pájaros,
con jugar en los árboles
Sin temor a nada.
Sueño con ser libre
y correr por los pastos de mi pueblo.
Lejos estoy, anhelando lo que un día empecé.

Dura decisión

 Mi dura decisión
 fue salir de mi zona de confort.
 En medio de fuertes corrientes de río,
 llegó un correo que decía:
“Es hora de empezar la larga travesía...” Miré,
 mis pechos y mi hijo aún se amamantaban.
 En mí, una cavilación habló, no estaba sola.
 Pero entonces ¿qué hago? Pregunté. Mamá
 me dijo, ve, tu hijo estará bien. Yo
 cerré mis ojos, mi corazón.
 Cogí mi mochila y un pequeño cartón,
 estaba escrito con metas y sueños
 que quería y debía cumplir.
 Sonreía y a la vez mis lágrimas caían,
 porque sabía que en este nuevo trajín
la culpa y un profundo vacío me acompañarían.

Has vuelto

 Mi dolor más grande es verte llorar
y saber que aún tienes tus heridas frescas.
 Yo, en cambio, aparento una sonrisa.
Juntas hemos creado dos mundos diversos.
Te he ignorado 21 años y tú has venido a reclamar
 con gritos y llantos esa atención
 que siempre te negué.
Y yo estoy aquí, sin saber qué hacer.

Olas

Cada vez que las fuertes olas del mar surgen
traen a mí los recuerdos de culpa

¿Mis heridas ya sanaron?

No lo sé...

Sólo sé que ha días en que esas olas
sobrepasan las orillas de mis mejillas.

¿Por qué lloras tanto?

Me han preguntado por qué lloro mucho.
Les respondí:
porque me dolió.
Porque lo poco que construí me lo quitaron,
porque mis ganas de vivir se terminaron,
porque no sé si algún día volveré a sonreír.

Son palabras que no volveré a repetir.
¿Saben por qué?
Porque he vuelto a vivir y con más coraje.
Porque lo que un día me quitaron,
el destino me lo devolvió.
No, no a una persona,
sino a un mundo mejor,
lejos de aquella.

Amar a la distancia

Jhonny Alexander Ajila Chuchuca

Dos almas se aman a la distancia, sin tacto ni medida. Dos almas que se encuentran en la inmensidad, como un suspiro en la noche, su amor se desliza, entre letras escondidas y palabras de verdad.

Se abrazan en las líneas que surcan los espacios, sus palabras se entrelazan como hilos de seda, cada cumplido es un susurro, un tierno abrazo, que atraviesa distancias sin importar la veda.

La distancia es un reto que desafían, con la pasión encendida en sus corazones, se acarician con sus palabras, se reconfortan, viven un romance íntimo en sus canciones.

Sus mensajes son suspiros que llegan en el viento, sus palabras danzan en el aire sin cesar, como hojas de otoño que caen con sentimiento, conectan en la distancia sin poderse tocar.

En cada línea escrita se despierta el deseo, la pasión brota de sus palabras apasionadas, se embriagan de versos que fluyen con anhelo, y en la lejanía encuentran un amor consagrado.

El tiempo no importa, la distancia se difumina, cuando en sus mensajes encuentran su refugio, sus corazones laten al compás de sus cumplidos, y en sus “Te quiero” encuentran su abrazo más dulce.

A través de las letras sus almas se confiesan, se entregan en sus palabras sin restricciones, se aman en cada mensaje, en cada línea escrita, y aunque estén lejos, se sienten sin divisiones.

Este es nuestro amor a distancia, un fuego que no se apaga, un lazo invisible que nos une con fuerza, dos corazones que en mensajes encuentran su saga, un romance eterno que florece en su travesía.

Y nos amamos en la distancia sin medida, entre letras y poemas que se despliegan, nuestro amor se expande como un mar en la vida, dos almas entrelazadas que nunca se niegan.

En cada palabra escrita, un beso en la distancia, en cada verso, un abrazo sentido, dos almas que se aman con toda su fragancia, en el universo de su amor compartido.

Eres mi razón

Mi amor, ¿cómo podría expresarte lo que siento?
Las palabras, frases o poemas no son suficientes
para contener la inmensidad de mi amor, para
mostrarte la inmensidad.

Eres el sol que ilumina mi día, la estrella que guía
mis noches, la luna que ilumina mi camino.
Eres mi todo.

Cada vez que te miro, mi corazón y mente entran
en sincronía, como si quisiera escapar de mí para
acercarme a ti, para fundirme contigo,
para demostrarte mi amor eterno.

Tus ojos iluminan mi caminar, tu sonrisa es el rocío
en la mañana, tu piel suave es como la seda y tu
cabello oscuro es la noche perfecta de la pasión.

Cada vez que conversamos, siento como si la
electricidad atravesara mi piel, como si la pasión
fuera un fuego que nos consume a los dos.

Te deseo con cada parte de mi ser, con mi mente,
mi cuerpo, mi alma, te amo con la fuerza
del TON 618 y con la pasión de mil amantes.

Quisiera estar a tu lado siempre para abrazarte, be-
sarte y acariciarte. Ser tu compañero de aventuras,
tu eterno pretendiente, tu amigo y fan #1.

Eres mi poema, mi inspiración, la fuente de mi
creatividad, eres la razón por la que hoy escribo
esto, la razón por la que no me doy por vencido.

En cada palabra, en cada verso, en cada poema que escribo, te expreso mi amor, mi pasión y dulzura.

 Mi único deseo es estar siempre a tu lado.

 Te amo más allá de estas palabras, más allá del tiempo, la frecuencia y el espacio, más allá de esta vida y de cada vida que el universo disponga.

 Eres mi Nikola Tesla, mi inspiración, la razón de esta loca aventura, la razón por la que vivo y la razón por la que sé lo que es amar.

Amor sin medidas

En el boulevard del amor incierto, donde los caminos se vuelven desiertos, un viento sombrío me susurró una traición y se cuela en mi mente el veneno de la confusión.

Enredado entre sueños, mi corazón herido, descubre la sombra de un amor prohibido, tu nombre brota en mi voz y en mi mente que se enreda en un nudo atroz.

Tu ausencia dejó cicatrices profundas, pero mi amor por ti no conoce de segundas, en cada latido, en cada mirada, tu figura se aferra y no me importa la estocada que siembras en mí.

Como Mario Benedetti, al perdonar aprendo y en tus ojos, la culpa no encuentro, pues sé que los errores también son humanos y que el perdón cura, como bálsamo en las manos.

Perdono tus pasos que se desviaron, perdono las sombras que te atraparon, pues la fuerza del amor nos abriga a los dos y en él mi corazón no mendiga. Siempre habrá una esperanza, un hilo de luz, que nos guíe de nuevo hacia la paz y la cruz y así, juntos, venceremos las barreras, construyendo un amor que no conoce fronteras.

No importa cuántas veces el viento te aleje de mí, mi amor por ti persiste, no envejece porque en cada perdón renace el amor y se fortalece el lazo con fervor.

En tu arrepentimiento encuentro consuelo y en mi a
brazo, sanamos nuestros cuerpos, pues el verdadero
amor, como el que describe Benedetti, no entiende
de razones, solo de sinceridad y fe.

Así, como un poeta que canta a la vida, construiré
en nuestro amor una nueva partida, donde la infi-
delidad se convierta en enseñanza y la lealtad sea el
pilar de nuestra esperanza.

Perdonaré y seguiré amando sin medida, pues en el
amor, mi vida no debería haber heridas y entre
versos y perdones eternos, escribiré nuestra histo-
ria, con amor y fuertes cimientos para que nadie lo
derribe.

Gracias

Cómo te explico que en tus ojos descubro el brillo eterno, que en tu voz encuentro un canto sincero, que en tus abrazos hallé el verdadero abrigo y que tu amor es mi propio sentido.

A tu lado, querida, soy completo, cada momento contigo está pleno de alegría, de risas, de complicidad y de locuras y por eso hoy quiero expresar mi gratitud hacia ti.

Hoy agradezco tu risa que ilumina mi día, tus palabras de aliento que me guían en la vía, tus besos que despiertan mi alma y tu amor que me envuelve con calma.

Estar a tu lado es un regalo divino, una bendición que no tiene camino, pues contigo he descubierto la felicidad y por eso agradezco.

Gracias por ser mi compañera de vida, por caminar juntos en esta maravillosa trama tejida, por quererme con ternura y sin medida, por ser mi refugio en cada despedida.

Agradezco tu existencia en cada latido porque a tu lado siento que todo ha valido y aunque las palabras no alcancen a expresar, mi gratitud por ti no dejará de florecer.

En cada amanecer y anochecer, en cada cita y despedida, en cada película y momento que podamos compartir, te agradezco por estar a mi lado y prometo amarte con todo lo que tengo guardado, que es solo para ti.

Eres mi musa, mi inspiración, mi ser amado y en cada verso que escribo te tengo presente, hoy estoy enamorado y sólo te digo gracias, por ser la razón de superarme cada día, porque a tu lado, querida, siempre quiero existir.

Te extraño

En el silbido del frío viento me abrazo, en cada verso que nace, te nombro. No soy poeta, solo soy un hilandero de palabras y en mi tinta, tu ausencia me alumbró.

Las estrellas danzan en su lenta eternidad, mientras mis pensamientos y tu voz hecho eco, murmuran. Pero guardo en silencio tus recuerdos, como un susurro que en el pecho perdura.

El reloj se detiene en el instante, donde tus ojos solían reflejarse. Las horas se desvanecen, se escapan, y mi alma en la distancia se deshace.

Extraño tus manos, aunque nunca pude tocarlas, extraño tus risas sin poder oírlas. Pero en mi verso, en cada estrofa escrita, estas te siento y en mi pecho te desbordas.

Eres la melodía que con más frecuencia se ausenta, pero aun quiere resonar en cada estrofa mía. Y en cada verso, como si fuese un secreto, le confieso al papel que aún te sigo amando.

No menciono la nostalgia que me inunda, ni revelo la tristeza que me ata al pensar que te puedes cansar de mí. Pero en cada línea de este escrito, mi amor por ti, sutilmente, te retrata.

Mario Benedetti me inspira en su grandeza, y en sus palabras encuentro refugio.

Pero en mi poesía, en mi desvelo, te nombro sin nombrarte, aún sin conocer tu nombre.

Y así, en cada letra se dibuja, un te extraño en silencio, sin mostrarte el llanto. Pues solo los versos guardan el secreto, de lo mucho que te añoro. Nuevamente, bajo el manto de un cielo estrellado, suspiro en la distancia que nos separa, y en mi silencio te abrazo en secreto, sin decirte cuánto te extraño.

